

Artículo de Investigación

Factores Socioemocionales y Deserción Universitaria. Análisis correlacional en grupos desertores en los años 2021 y 2022

Socioemotional Factors and University Dropout. Correlational analysis in dropout groups in the years 2021 and 2022

Maricela Vega Velásquez¹: Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Ecuador.
maricela.vega@uteg.edu.ec

Xiomara Bastardo Contreras: Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Ecuador.
xbastardo@uteg.edu.ec

Marisela Giraldo de López: Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Ecuador.
mgiraldo@uteg.edu.ec

Fecha de Recepción: 29/09/2024

Fecha de Aceptación: 30/10/2024

Fecha de Publicación: 04/11/2024

Cómo citar el artículo

Vega Velásquez, M., Bastardo Contreras, X. y Giraldo de López M. (2025). Factores Socioemocionales y Deserción Universitaria: un análisis desde la teoría de la inteligencia emocional. [Socioemotional Factors and University Dropout: an analysis from the theory of emotional intelligence]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-14.
<https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1173>

Resumen:

Introducción: La deserción escolar universitaria representa un desafío significativo para las Instituciones de Educación Superior (IES), afectando tanto a los estudiantes como a las universidades. Este estudio analiza la influencia de los factores socioemocionales en la deserción durante el período 2021–2022, considerando dos hipótesis: una influencia directa de dichos factores y su relación con los niveles de inteligencia emocional. **Metodología:** Se utilizó una metodología de campo con diseño mixto, transversal, descriptivo, correlacional y propositivo. La muestra incluyó 377 estudiantes de universidades ecuatorianas, tanto

¹ **Autor Correspondiente:** Maricela Isabel Vega Velásquez: Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil (Ecuador).

estatales como autofinanciadas. Se aplicaron entrevistas estructuradas y, en 48 casos, un test específico de inteligencia emocional. **Resultados:** Se identificaron factores socioemocionales relevantes en la deserción, como enfermedades y situaciones personales adversas. Se halló una correlación significativa entre inteligencia emocional y probabilidad de abandono académico. **Discusión:** La inteligencia emocional aparece como un elemento clave que puede ayudar a los estudiantes a enfrentar desafíos emocionales y sociales propios de la vida universitaria, sugiriendo la necesidad de fortalecer estas competencias. **Conclusiones:** Los factores socioemocionales influyen de forma decisiva en la deserción, y la inteligencia emocional actúa como modulador. Las universidades deben diseñar políticas de retención que incluyan el desarrollo de habilidades socioemocionales para reducir el abandono y mejorar el bienestar estudiantil.

Palabras clave: Deserción Escolar; Socioemocional; Educación superior; Estudiantes; Inteligencia emocional; Deserción Universitaria; Factor Socioemocional; Alumnos mentores.

Abstract

Introduction: University dropout represents a significant challenge for Higher Education Institutions (HEIs), affecting both students and universities. This study analyzes the influence of socio-emotional factors on dropout rates during the 2021–2022 academic year, considering two hypotheses: a direct influence of these factors and their relationship with levels of emotional intelligence. **Methodology:** A mixed-methods, cross-sectional, descriptive, correlational, and propositional field study was conducted. The sample included 377 students from Ecuadorian universities, both public and private. Structured interviews were administered, and in 48 cases, a specific emotional intelligence test was used. **Results:** Relevant socio-emotional factors associated with dropout were identified, such as illness and adverse personal situations. A significant correlation was found between emotional intelligence and the probability of academic abandonment. **Discussion:** Emotional intelligence emerges as a key element that can help students cope with the emotional and social challenges inherent in university life, suggesting the need to strengthen these competencies. **Conclusions:** Socio-emotional factors have a decisive influence on student dropout rates, and emotional intelligence acts as a modulator. Universities should design retention policies that include the development of socio-emotional skills to reduce dropout rates and improve student well-being.

Keywords: School dropout; Socio-emotional; Higher education; Students; emotional intelligence; University dropout; Socio-emotional factor; Mentor students.

1. Introducción

Este estudio se centra en analizar el impacto de los factores socioemocionales en el abandono de la educación superior en 2021 y 2022. La respuesta de los desertores suele ser es “me retiro por razones económicas”. Ahora bien, a los estudiantes no les resulta fácil hablar de problemas personales y emocionales y, quizás, para no profundizar demasiado en su situación de vida, mencionan problemas económicos. Sabemos que existen muchos factores en la vida diaria de las personas que pueden afectar lo que hacen, ya sea personal, académico, laboral o social. Por ello, se recomienda comprender los motivos del abandono de la educación superior a través de encuestas y entrevistas.

Este estudio es de particular interés científico porque al comprender los factores socioemocionales que conducen a la deserción escolar, las instituciones de educación superior pueden tomar medidas para apoyar, acompañar e intervenir con los estudiantes para evitar que abandonen la escuela.

Los especialistas podrán lograr que su objetivo sea que se sientan valorados y acogidos en la universidad, y la universidad aumentará sus tasas de graduación cada año (INEC, 2022).

Por otro lado, en este apartado se destaca la importancia de la filosofía de Viktor Frankl (2015), porque tanto hombres como mujeres -personas- luchan constantemente por la libertad, lo que muy probablemente significa la autorrealización, y la libertad significa tanto superar problemas como escapar de situaciones difíciles. utilizando la capacidad de luchar contra eventos no deseados y redefinirlos.

La deserción de los estudiantes universitarios es una realidad que enfrentan las instituciones de educación superior, afectando tanto a los estudiantes como a las instituciones (Secretaría de Educación Superior, 2019). Se sabe que la deserción escolar es multifactorial, con consecuencias sociales y económicas que dependen de factores externos e internos. En la práctica profesional, las tasas de deserción estudiantil han sido bastante altas en los últimos períodos académicos, y es importante realizar investigaciones para identificar los factores socioemocionales que contribuyen a este problema. Como afirma Moreno (2005), la deserción se refiere al cese total o parcial de la educación por parte de un estudiante. En muchos casos, está determinado por una serie de situaciones y experiencias que los estudiantes viven en el sistema y se determinan en un momento específico en el tiempo.

El problema de la deserción escolar afecta principalmente a los estudiantes que abandonan la escuela, ya que esto limitará sus oportunidades de ingresar al mercado laboral y obtener ingresos competitivos. Esto significa que también se verán directamente afectados quienes sean o lleguen a ser dependientes económicamente de la persona en cuestión. Sin embargo, desde la perspectiva de participar en determinadas actividades, adquirir nuevos conocimientos e interactuar con pares, también afecta las relaciones socioacadémicas y los dominios cognitivos. Si se traslada a la pirámide de Maslow, se puede concluir que también limita la autorrealización, ya que las personas generalmente luchan por el crecimiento intelectual y económico (Maslow, 1991). Asimismo, el fracaso del candidato en contribuir a la sociedad y al país afectará la economía y viabilidad del país al convertirse en un profesional que aporta nuevos productos, servicios, etc. con sus conocimientos.

Antes de hacer referencia a los factores socioemocionales, conviene profundizar sobre la inteligencia emocional, pues este concepto ha venido tomando fuerza desde el año 1990 aproximadamente, de la mano de los autores estadounidenses Salovey y Mayer (Emotional intelligence, 1990); un poco más adelante, fue Daniel Goleman quien en su *best sellers* La Inteligencia Emocional (editado en el 2011) hizo referencia a que ésta es más importante que el cociente intelectual (Goleman, 1995) pasando así sobre las teorías del desarrollo cognitivo. Así también, de la mano de Howard Gardner apareció el modelo de las inteligencias múltiples. Para este autor, “la inteligencia no es un conjunto unitario que agrupa diferentes capacidades específicas, sino una red de conjuntos autónomos, relativamente interrelacionados” (Gardner, 1983).

Debido a lo anterior, conviene entonces citar a aquellos factores socioemocionales presentes en la vida de los seres humanos. Las emociones son componentes fundamentales del ser humano que influyen en su experiencia y comportamiento en el mundo. En el contexto socioemocional, se refieren a las respuestas subjetivas y afectivas que una persona experimenta frente a estímulos internos o externos, así como a las interacciones sociales que estas emociones generan. Las emociones son también procesos complejos que implican aspectos cognitivos, fisiológicos y conductuales, y que desempeñan un papel crucial en la forma en que los individuos interactúan y se adaptan en su entorno social.

Es importante explorar cómo estas emociones influyen en las relaciones interpersonales, la toma de decisiones, el bienestar psicológico y la salud mental, así como su relevancia en diversos contextos, como la educación, la psicología clínica, el liderazgo y la política, entre otros.

También, la motivación se puede definir como el conjunto de procesos psicológicos que impulsan, dirigen y mantienen el comportamiento hacia la consecución de metas o la satisfacción de necesidades. En el contexto socioemocional, la motivación juega un papel crucial en la regulación de las emociones y en la forma en que los individuos interactúan con su entorno social.

Para continuar, la resiliencia se puede definir como la capacidad de una persona para hacer frente, adaptarse y recuperarse de situaciones adversas, como el estrés, la adversidad, la traición, la pérdida o el trauma. En el contexto socioemocional, la resiliencia es un factor crucial que influye en la forma en que los individuos afrontan y superan desafíos emocionales y sociales.

La resiliencia como factor socioemocional puede ser abordada como un fenómeno complejo que involucra aspectos psicológicos, sociales y emocionales. Esto implica examinar cómo ciertos factores internos (como la autoestima, la autoeficacia y el sentido de propósito) y factores externos (como el apoyo social, las redes de soporte y los recursos comunitarios) interactúan para promover la capacidad de recuperación frente a la adversidad. Es importante considerar también cómo la resiliencia se desarrolla y se manifiesta a lo largo del ciclo vital, desde la infancia hasta la adultez, y cómo puede variar en función del contexto cultural, social y ambiental.

Asimismo, la memoria es un factor socioemocional fundamental que influye en cómo percibimos, interpretamos y respondemos a nuestras experiencias emocionales y sociales. En términos generales, la memoria se refiere a la capacidad del cerebro para codificar, almacenar y recuperar información. Sin embargo, en el contexto socioemocional, la memoria adquiere un significado más complejo.

La memoria emocional, por ejemplo, se centra en la forma en que recordamos eventos cargados de emociones y cómo esas experiencias pasadas afectan nuestra percepción del mundo y nuestras respuestas emocionales futuras. Los recuerdos asociados con emociones fuertes tienden a ser más vívidos y duraderos, y pueden influir en nuestros juicios, decisiones y comportamientos presentes. Por otro lado, la memoria social se refiere a cómo recordamos información sobre otras personas, nuestras relaciones con ellas y las normas sociales que guían nuestras interacciones. Esto incluye recuerdos de interacciones sociales pasadas, así como creencias y actitudes hacia grupos sociales específicos.

Siguiendo la misma línea, la inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar tanto nuestras propias emociones como las de los demás. En el contexto socioemocional, la inteligencia emocional es un factor crucial que influye en la forma en que nos relacionamos con los demás, cómo enfrentamos los desafíos emocionales y cómo navegamos por nuestras interacciones sociales.

La inteligencia emocional comprende varios componentes, incluida la conciencia emocional (la capacidad de reconocer y comprender nuestras propias emociones), la regulación emocional (la habilidad para manejar nuestras emociones de manera efectiva), la empatía (la capacidad de comprender y sentir las emociones de los demás) y las habilidades sociales (la capacidad para establecer y mantener relaciones saludables).

En otro orden de ideas, según la Real Academia Española, la deserción es “la acción de desertar”, también significa “desamparo o abandono que alguien hace de la apelación que tenía interpuesta”. En el mismo aspecto, la acción de abandonar en la Real Academia Española figura como sinónimo de desamparar, dejar un intento u ocupación hasta caer de ánimos y rendirse a las adversidades y contratiempos (RAE, Real Academia Española, 2022).

Es conocido que la deserción estudiantil se experimenta en todos los niveles de progresión. En esta investigación nos centraremos en la deserción en Educación Superior cuando sus causas son los factores socioemocionales. Es así que los desertores son percibidos como estudiantes que abandonan la universidad y no estudian debido a diversos factores. En este caso, el aspecto básico de este fenómeno escolar es el ausentismo de los alumnos. “La deserción es el hecho de que un estudiante abandone total o parcialmente la universidad. En muchos casos, es una decisión que se basa en una serie de circunstancias y experiencias en la vida del joven/adulto en el sistema y se determina en un momento específico” (Hernández, 2017).

El abandono escolar temprano es otro problema relacionado con las condiciones escolares que incide directamente en la disminución del rendimiento académico, principalmente en las zonas rurales. Cuando hablamos de deserción escolar, estamos hablando de un fenómeno en donde los niños, jóvenes y adultos se ven obligados a involucrarse temprano en problemas fuera de la educación y participar en la solución de los mismos, ya sean sociales, económicos, familiares, etc. Además, es un fenómeno educativo que debe ser abordado con la participación de todos los involucrados en el cuidado y la educación, incluidas las familias, las redes de apoyo, gobiernos locales, el estado, entre otros (Torres, 2019).

En otro ámbito, según la Real Academia Española (2022), la deserción se refiere al acto de abandonar compromisos o responsabilidades adquiridos. Este fenómeno ha sido observable a lo largo de la historia de la educación. Aunque las tasas y causas de la deserción pueden diferir según la época y el contexto cultural, este problema ha sido una preocupación persistente en numerosos países y en todos los niveles educativos.

La deserción universitaria se define como el fenómeno en el cual los estudiantes dejan sus estudios de manera voluntaria o involuntaria dentro del sistema educativo. Esta situación ocurre frecuentemente sin notificar a la institución educativa, mientras que una minoría completa los trámites administrativos correspondientes. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha resaltado las estadísticas alarmantes: millones de jóvenes abandonan sus estudios, lo que ha resultado en una disminución del 25% en la matrícula en los países latinoamericanos. A pesar de los esfuerzos de diversos gobiernos por mantener la continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje universitario, este problema persiste.

En el pasado, la deserción escolar solía estar vinculada principalmente a factores económicos y sociales. Por ejemplo, en áreas rurales, los niños a menudo abandonaban la escuela para trabajar en el campo y contribuir al sostén familiar. La falta de acceso a la educación, la pobreza y la discriminación también fueron factores significativos que contribuyeron a este fenómeno, y lamentablemente, estos desafíos persisten en la actualidad, como se discute más adelante.

A medida que avanzó el siglo XX y se expandieron los sistemas educativos en muchos países, se implementaron políticas y leyes para asegurar el acceso universal a la educación. Sin embargo, la deserción escolar aún persiste en diversas formas. Hoy en día, las razones para abandonar la escuela pueden incluir factores socioeconómicos como la pobreza, el trabajo infantil, la falta de recursos y el acceso limitado a una educación de calidad.

Factores familiares como la falta de apoyo parental, la violencia doméstica o el abuso, así como problemas personales como el bajo rendimiento académico, el acoso escolar o problemas de salud mental, también pueden influir en esta decisión.

La deserción estudiantil tiene repercusiones negativas tanto para los individuos como para la sociedad en general. Los jóvenes que dejan la escuela enfrentan menores oportunidades de empleo y corren un mayor riesgo de pobreza y exclusión social, lo que también afecta a sus familias y puede perpetuar un ciclo de desescolarización en generaciones futuras, aunque no en todos los casos. Además, la falta de educación puede limitar el desarrollo económico y social de una comunidad o país.

La Fundación Carlos Slim (2017) destacó la persistencia de esta problemática en su página web, citando al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), que informó que en la última década las tasas de deserción escolar a nivel mundial apenas han mostrado mejoras. Según UNICEF, 123 millones de menores no están matriculados en la escuela, comparado con 135 millones en 2007. Este estancamiento se atribuye a prolongados conflictos en algunas regiones, crisis humanitarias y la persistencia de la extrema pobreza (Slim, 2017).

Finalmente, es conocido que la deserción universitaria tiene un impacto profundo en el ámbito social, afectando diversas áreas. En primer lugar, perpetúa las desigualdades socioeconómicas, ya que los estudiantes que abandonan sus estudios suelen provenir de contextos vulnerables. Según López y González (2020), "la deserción universitaria acentúa las brechas socioeconómicas al limitar las oportunidades educativas de los sectores menos favorecidos" (p. 45).

Además, la deserción afecta el capital humano de una sociedad, ya que disminuye el número de profesionales capacitados disponibles para contribuir al desarrollo económico. Rodríguez (2021) destaca que "la pérdida de estudiantes universitarios equivale a una pérdida de potencial humano, lo que impacta negativamente en el progreso social y económico del país" (p. 112).

Finalmente, la deserción universitaria puede tener efectos negativos en la cohesión social, ya que contribuye a la desmotivación y la falta de confianza en el sistema educativo. Según Martínez (2019), "la deserción crea un sentimiento de desconexión y desconfianza hacia las instituciones educativas, afectando la cohesión social" (p. 78). Estos impactos subrayan la urgencia de implementar estrategias para mejorar la retención estudiantil y reducir las brechas sociales.

Con base en los antecedentes previos, a continuación, se presentan los objetivos que persigue este estudio:

Objetivo general:

- Determinar el impacto de los factores socioemocionales en la deserción estudiantil en la educación superior en el período 2021 a 2022.

Objetivos específicos:

- Describir los factores socioemocionales más destacados de la actualidad, y que han contribuido a la deserción universitaria.

- Investigar si existe relación entre el abandono escolar por factores socioemocionales y el nivel de inteligencia emocional.

2. Metodología

Diseño cuantitativo; de tipo de estudio: descriptivo, interpretativo, propositivo y correlacional. Esta investigación se ciñe al enfoque cuantitativo y dado que utiliza técnicas de recolección de información como entrevista telefónica estructurada, la cual permite indagar en detalle el tema objeto del estudio. Además, se hizo uso de un test de inteligencia emocional que arroja resultados cuantificables. También, el procesamiento de datos de la entrevista se realizará de forma descriptiva y cuantitativa.

Por otro lado, el carácter de esta investigación es propositivo, dado que, se fundamenta en la identificación de necesidades o vacíos dentro de las instituciones de Educación Superior, con el objetivo de generar conocimiento y proponer soluciones a problemas específicos. Este enfoque combina elementos cualitativos y cuantitativos, correlacionales y descriptivos, con el propósito de introducir cambios significativos en sistemas existentes. Se caracteriza por evaluar teorías existentes, realizar diagnósticos en organizaciones y proponer soluciones alternativas. Además, se enfoca en el desarrollo y fortalecimiento de grupos de investigación para lograr altos niveles de productividad y reconocimiento científico.

En otro aspecto, se ciñe al método no experimental, dado que, dentro del proceso investigativo no existió manipulación intencional de variables; es decir, el problema fue analizado y estudiado tal como se presenta en su contexto. Además, es de corte transversal debido a que se recopiló la información en un momento determinado y en el transcurso de un periodo corto.

En otro contexto, se encontraron 4428 estudiantes de educación superior que abandonaron sus estudios entre los años 2021 y 2022, provenientes de diversas carreras universitarias tanto a nivel de grado como de postgrado, y que participaron en programas presenciales, semipresenciales, a distancia y en línea. La muestra utilizada en este estudio consistió en 377 exalumnos, seleccionados de manera intencional siguiendo un análisis detallado de la gestión de llamadas telefónicas realizadas para obtener datos.

Del total de 4428 estudiantes desertores, se intentó contactar telefónicamente a 1706, quienes no respondieron debido a tonos de llamada sin respuesta. Además, 1391 llamadas fueron dirigidas directamente al buzón de voz, posiblemente porque los números estaban fuera de cobertura o ya no pertenecían a los estudiantes.

Este estudio optó por un muestreo no probabilístico por conveniencia, basado en criterios previamente definidos y en el contexto en el que se desarrolló la investigación (Hernández, 2014). La muestra de 377 estudiantes incluidos en el estudio estaba compuesta por individuos que abandonaron sus estudios en universidades públicas y privadas de Ecuador debido a factores socioemocionales, no obstante, se aclara que, para efectos de medición de inteligencia emocional, únicamente se contó con 48 participantes.

3. Resultados

3.1. Resultados cuantitativos de la aplicación de la prueba de Inteligencia Emocional Mayer-Salovey-Caruso

Tabla 1.

Estadística descriptiva del test de inteligencia emocional

Estadísticos descriptivos					
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. estándar
Sexo	48	1.00	3.00	1.5417	.54415
Conciencia y autoconocimiento emocional	48	1	4	1.65	.911
Autorregulación emocional	48	1	4	2.10	.515
Manejo de interrelaciones personales y habilidades sociales	48	1	3	1.67	.781
Empatía	48	1	4	2.15	.743
N válido (por lista)	48				

Fuente: Base de datos del SPSS versión 29.0.

3.2. Análisis e interpretación de resultados

En el presente estudio, se analizaron datos de 48 participantes en relación con los estadísticos descriptivos del test de inteligencia emocional. De estos participantes, se observó una distribución de género, en la que se encontró: 24 mujeres, 23 hombres y uno con sexo no definido.

Los resultados revelaron que la dimensión de conciencia y autoconocimiento emocional tuvo una media de 1.65 y una desviación estándar de 0.911. Estos hallazgos sugieren un nivel moderado de conciencia y autoconocimiento emocional en promedio. La variabilidad en los resultados puede atribuirse a la complejidad individual en la comprensión y percepción de las propias emociones. Investigaciones previas respaldan la importancia de la conciencia emocional en la salud mental y el bienestar psicológico, destacando su papel en la regulación emocional y la toma de decisiones adaptativas.

Por otro lado, la autorregulación emocional mostró una media de 2.10 y una desviación estándar de 0.515. Estos resultados sugieren un nivel moderado-alto de habilidad para regular y controlar las emociones en promedio. La relativa consistencia en los resultados indica una capacidad relativamente estable en la autorregulación emocional, lo cual es fundamental para el funcionamiento emocional saludable y la adaptación en contextos sociales y personales (Gross, 1998).

En cuanto al manejo de interrelaciones personales y habilidades sociales, se observó una media de 1.67 y una desviación estándar de 0.781. Estos resultados sugieren un nivel moderado de habilidades para gestionar las interacciones sociales y establecer relaciones personales en promedio. La variabilidad entre los participantes resalta la diversidad en las habilidades sociales, las cuales son cruciales para el éxito interpersonal y el bienestar emocional (Brackett y Mayer, 2003).

La dimensión de empatía mostró una media de 2.15 y una desviación estándar de 0.743. Estos resultados indican un nivel moderado-alto de empatía en promedio, con variabilidad entre los participantes.

La empatía, fundamental para comprender y responder a las emociones de los demás, se ha asociado con una mejor calidad de las relaciones interpersonales y el bienestar psicológico.

3.3. Estadística inferencial

Tabla 2.

Prueba de normalidad de Shapiro-Wilk

	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.
Sexo	.698	48	<.001
Conciencia y autoconocimiento emocional	.716	48	<.001
Autorregulación emocional	.628	48	<.001
Manejo de interrelaciones personales y Habilidades sociales	.747	48	<.001
Empatía	.795	48	<.001

a. Corrección de significación de Lilliefors

Fuente. Elaboración propia (2024).

Dada la falta de normalidad en los datos, según fue evidenciado por los resultados de la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, se requería un enfoque estadístico robusto que no dependiera de la suposición de una distribución normal. En este contexto, el coeficiente de correlación de Spearman emergió como una herramienta adecuada para determinar la relación entre los factores socioemocionales y la deserción de los estudiantes universitarios.

El coeficiente de correlación de Spearman evaluó la asociación entre dos variables, pero no asumió una distribución específica de los datos. En lugar de calcular la correlación lineal entre las variables, como lo hace el coeficiente de correlación de Pearson, el coeficiente de Spearman se basó en los rangos de los datos, lo que lo hizo más adecuado para datos no paramétricos o no normalmente distribuidos.

Varios estudios han destacado la utilidad del coeficiente de correlación de Spearman en situaciones donde los datos no cumplen con los supuestos de normalidad o linealidad. Por ejemplo, en el contexto de la investigación educativa, donde la deserción estudiantil pudo haber estado influenciada por una serie de factores socioemocionales complejos, el coeficiente de Spearman se utilizó para explorar relaciones no lineales y capturar mejor la naturaleza multidimensional de estos fenómenos (Vera *et al.*, 2019).

Al utilizar el coeficiente de correlación de Spearman en este estudio, se pudo explorar de manera más efectiva la posible relación causal entre los factores socioemocionales y la deserción estudiantil, sin verse limitados por los supuestos de normalidad en los datos. Esto permitió una comprensión más completa de los factores que influyen en la deserción estudiantil y facilitó el desarrollo de estrategias efectivas para abordar este problema en el contexto universitario.

En cuanto a la prueba de correlación Rho de Spearman, se encontró que, las correlaciones presentadas en la tabla mostraron diferentes grados y direcciones de asociación entre las variables, a través del coeficiente de correlación Rho de Spearman. Se observaron correlaciones positivas significativas entre las dimensiones de los factores socioemocionales, indicando que a medida que una dimensión aumentaba, también lo hacía la otra. Sin embargo, la mayoría de las correlaciones entre las dimensiones de los factores socioemocionales y la variable de deserción escolar no fueron significativas, salvo algunas correlaciones débiles y negativas.

Es importante resaltar que, según los resultados obtenidos, la mayoría de las correlaciones no fueron significativas. No obstante, se observó una correlación negativa significativa entre el manejo de relaciones interpersonales y habilidades sociales y la deserción estudiantil ($\rho = -0.136$, $p < 0.01$). Esta correlación débil pero significativa, resaltó la importancia de las habilidades sociales en la retención estudiantil, sugiriendo que un mejor manejo de estas habilidades estaba asociado con una menor probabilidad de deserción.

Por otro lado, en cuanto a las correlaciones entre las cuatro dimensiones del test de inteligencia emocional y los nueve factores socioemocionales de deserción encontrados se encontró lo siguiente: el análisis de los resultados de la tabla de correlaciones revela importantes relaciones entre los componentes de la inteligencia emocional y algunos factores de deserción de estudiantes de Educación Superior.

La conciencia y autoconocimiento emocional muestra una correlación positiva significativa con la autorregulación emocional ($\rho = 0.603$, $p < 0.001$), el manejo de interrelaciones personales y habilidades sociales ($\rho = 0.836$, $p < 0.001$), y la empatía ($\rho = 0.692$, $p < 0.001$). Estos resultados sugieren que los estudiantes con mayor conciencia emocional tienden a autorregularse mejor, manejar adecuadamente las interrelaciones personales y ser más empáticos. De manera similar, la autorregulación emocional también se correlaciona positivamente con el manejo de interrelaciones personales y habilidades sociales ($\rho = 0.636$, $p < 0.001$) y la empatía ($\rho = 0.741$, $p < 0.001$).

Sin embargo, ninguno de estos componentes muestra correlaciones significativas con la mayoría de los factores de deserción específicos listados, como enfermedad, embarazo de alto riesgo, enfermedad de familiares, pérdida de familiar, migración e inseguridad, con p-valores superiores a 0.05 en todos los casos. Una excepción notable es la desmotivación por falta de atención, que muestra una correlación positiva significativa con el manejo de interrelaciones personales y habilidades sociales ($\rho = 0.287$, $p < 0.05$) y una correlación negativa significativa con el factor personal ($\rho = -0.380$, $p < 0.01$), lo que sugiere que los estudiantes que manejan mejor las interrelaciones personales son menos propensos a desertar por desmotivación debido a la falta de atención, y que los problemas personales influyen en esta desmotivación.

En síntesis, aunque la inteligencia emocional parece mejorar las habilidades interpersonales y emocionales de los estudiantes, su influencia directa en la mayoría de los factores específicos de deserción es limitada, exceptuando los casos relacionados con desmotivación y problemas personales, lo que indica la necesidad de estudios adicionales para explorar otras variables que puedan mediar o moderar esta relación.

4. Discusión

Se lograron alcanzar los objetivos establecidos. En la investigación realizada se identificaron nueve factores directamente relacionados con el bienestar emocional de las personas, incluyendo la enfermedad del alumno, embarazos de alto riesgo, enfermedades de familiares, pérdidas familiares (duelos), problemas familiares, desmotivación por falta de atención del personal universitario, migración, aspectos personales e inseguridad social (Berman, 2019).

Según Berman (2019), la falta de apoyo emocional y social puede ser un factor significativo que contribuya a la deserción estudiantil en la educación superior. Los estudiantes que no se sienten conectados con su entorno académico o que enfrentan dificultades emocionales pueden tener problemas para continuar con sus estudios.

Además, Murdock y Miller (2020) indican que la presión académica y las expectativas sociales pueden aumentar el estrés y la ansiedad entre los estudiantes, incrementando así la probabilidad de deserción.

Hurtado y Carte (2021) sugieren que el sentido de pertenencia y la conexión con la comunidad universitaria son cruciales para mitigar la deserción estudiantil. Programas de apoyo emocional y social, junto con intervenciones que fomenten la inclusión y la comunidad, pueden mejorar las tasas de retención en la educación superior.

En cuanto al objetivo específico número 4, que exploraba la relación entre la deserción universitaria por factores socioemocionales y los niveles de inteligencia emocional, el análisis encontró que, aunque la inteligencia emocional puede mejorar las habilidades interpersonales y emocionales de los estudiantes, su influencia directa en la mayoría de los factores específicos de deserción es limitada, excepto en casos de desmotivación y problemas personales. Esto sugiere la necesidad de investigaciones adicionales para explorar otras variables que podrían mediar esta relación.

Además, se descubrió que 35 de los 48 evaluados con la escala propuesta obtuvieron puntuaciones entre 22 y 44, lo cual, según los expertos en inteligencia emocional, subraya la importancia de que los individuos se comprometan a trabajar y desarrollar su inteligencia emocional. Es crucial aprender a regular las emociones efectivamente para mantener la tranquilidad, la seguridad, la comunicación asertiva, relaciones satisfactorias y alcanzar objetivos personales.

Este estudio destaca que el análisis de las dimensiones de la inteligencia emocional no es simplemente un ejercicio estadístico, sino que requiere un enfoque cualitativo para comprender la esencia humana, su subjetividad, vulnerabilidad y motivaciones intrínsecas y extrínsecas que influyen en el éxito o la deserción académica.

En relación al objetivo general de determinar la influencia de los factores socioemocionales en la deserción estudiantil en el período 2021-2022, se concluyó que estos factores influyen en las metas que los desertores se habían propuesto inicialmente al comenzar sus estudios superiores. Los obstáculos surgidos durante el camino, combinados con una posible falta de fortaleza interna y recursos para afrontar las dificultades, podrían haber contribuido significativamente a la decisión de abandonar.

En resumen, este estudio proporcionó una respuesta afirmativa a la pregunta de investigación sobre si los factores socioemocionales influyen en la deserción estudiantil en la educación superior.

5. Conclusiones

Se identificaron nueve factores relacionados con aspectos socioemocionales que están directamente asociados con la deserción universitaria. Estos factores incluyen la enfermedad del alumno, embarazos de alto riesgo, enfermedades familiares, pérdidas familiares (duelos), problemas familiares, desmotivación por falta de atención del personal universitario, migración, aspectos personales e inseguridad social.

Los datos revelaron que el 9,13% de las deserciones estudiantiles están vinculadas a estos factores socioemocionales. Este porcentaje se contrastó con el informe de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT, 2019), que registró una tasa de deserción universitaria del 20,46% en Ecuador, mayoritariamente en los primeros niveles. Es importante notar que este estudio gubernamental considera deserciones por diversos motivos, por lo que su porcentaje es más alto, mientras que el 9,13% correspondiente a factores socioemocionales se limita específicamente a este estudio.

Se estableció una relación entre los factores socioemocionales y la deserción universitaria, confirmando una influencia directa que representa el 9,13% dentro del período analizado. Desde una perspectiva cuantitativa, se determinó que no existe una relación significativa entre la deserción universitaria debido a factores socioemocionales y los niveles de inteligencia emocional. Por otro lado, desde un enfoque cualitativo, se encontró que la incapacidad para regular efectivamente emociones como el temor, la preocupación, la desmotivación, la frustración, el enojo o el estrés podría afectar negativamente la capacidad de los estudiantes para experimentar tranquilidad y seguridad, comunicarse de manera asertiva, mantener relaciones satisfactorias y alcanzar sus metas educativas, lo cual podría llevar al abandono de los estudios y contribuir a las estadísticas de deserción universitaria.

6. Referencias

- Berman, J. (2019). *Emotional support in academic settings: Strategies and impacts*. Academic Press.
- Brackett, M. y Mayer, J. (2003). Convergent, Discriminant, and Incremental Validity of Competing Measures of Emotional Intelligence. *Personality and Social Psychology*, 29(10), 13. <https://doi.org/10.1177/0146167203254596>
- Frankl, V. (2015). *Man's Search for Meaning*. Barcelona.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The theory of multiple intelligences*. Londres: Heinemann.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Kairós.
- Gross, J. (1998). The Emerging Field of Emotion Regulation: An Integrative Review. *Review of General Psychology*, 2(3), 29. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.271>
- Hernández-Prados, M. A., Álvarez-Muñoz, J. S. y Aranda-Martínez, A. (2017). El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 25.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hurtado, S. y Carte, E. (2021). The impact of belonging on academic success and social integration in higher education. *Journal of Higher Education Research*, 95(3), 450-470. <https://doi.org/10.1080/00221546.2021.1942051>
- López, M. y González, J. (2020). *Deserción universitaria y desigualdad social*. Editorial Universitaria.
- Martínez, S. (2019). *Cohesión social y educación: Desafíos y perspectivas*. Ediciones Académicas.

- Maslow, A. (1991). *El Hombre Autorrealizado: Hacia una Psicología del Ser*. Barcelona: Kairós.
- Moreno, D. M. y González, A. M. (2005). Deserción Escolar. *Revista Internacional De Psicología*, 6(01), 1-3. <https://doi.org/10.33670/18181023.v6i01.33>
- Murdock, T. B. y Miller, A. L. (2020). *Academic pressure and social expectations: Exploring student stress and coping mechanisms*. *Educational Psychology Review*, 32(1), 123-145. <https://doi.org/10.1007/s10648-019-09592-2>
- INEC. (febrero de 2022). Ecuador en Cifras. Ecuador en Cifras: <https://acortar.link/FtOBPM>
- RAE. (2022). *Real Academia Española*. <https://dle.rae.es/deserci%C3%B3n>
- Rodríguez, A. (2021). *Impacto económico y social de la deserción educativa*. Instituto de Investigación Educativa.
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CD>
- Slim, F. C. (12 de 9 de 2017). *Fundación Carlos Slim*. <https://fundacioncarlosslim.org/>
- Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación. (14 de 1 de 2019).
- Torres, M. (15 de noviembre de 2019). La deserción universitaria en el país alcanza el 26 %. pág. 5.
- Vera, P., Urzúa, A., Silva, Jaime, P. P. y Celis, K. (2019). Instrumentos de medida de la deserción estudiantil: una revisión crítica de la literatura. *Terapia Psicológica*, 37(1).

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Vega Velásquez, Maricela Isabel; Bastardo Contreras, Xiomara; Giraldo de López, Marisela. **Software:** Vega Velásquez, Maricela Isabel **Validación:** Vega Velásquez, Maricela Isabel **Análisis formal:** Vega Velásquez, Maricela Isabel; **Curación de datos:** Vega Velásquez, Maricela Isabel; **Redacción-Preparación del borrador original:** Vega Velásquez, Maricela Isabel **Redacción-Re- visión y Edición:** Vega Velásquez, Maricela Isabel **Visualización:** Vega Velásquez, Maricela Isabel **Supervisión:** Vega Velásquez, Maricela Isabel **Administración de proyectos:** Bastardo Contreras, Xiomara **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Vega Velásquez, Maricela Isabel; Bastardo Contreras, Xiomara; Giraldo de López, Marisela.

Financiación: ninguna

Agradecimientos: El presente texto nace en el marco del proyecto de investigación Integración de Pedagogías Activas, STEAM y tecnología educativa: un Enfoque Interdisciplinario para la neuroeducación de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil - UTEG.

AUTOR/ES:**Maricela Isabel Vega Velásquez**

Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Ecuador.

Psicóloga, Psicoterapeuta. Magíster en Psicología. Máster en Neuropsicología. Especialista en Telepsicología. Experto en Educación Virtual. PhD. (c) en Educación.

Catedrática universitaria de grado y postgrado; coordinadora académica; miembro de tribunales de trabajos de fin de grado y fin de máster; directora de trabajos de titulación; par revisor externo en revistas científicas; conferencista de salud mental; psicoterapeuta en consulta privada.

maricela.vega@uteg.edu.ec

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-1989-8781>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&pli=1&user=V9zZDUIAAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Maricela-Vega-Velasquez>

Marisela Giraldo de López

Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Ecuador.

Ingeniero Industrial. Magíster en Administración de Empresas. Especialista en Educación Superior. Doctora en Ciencias Sociales. Coordinadora del Grupo: Gerencia y Negocios. Docente de Posgrado en la Maestría de Educación y Administración de Empresas, Doctorado de Ingeniería Industrial y en el Doctorado en Ciencias Administrativas y Gerenciales FACES-UC. La Dra. Giraldo fue acreedora, del Premio Programa de Promoción del investigador (PPI) y del Premio Programa de Estímulo al Investigador (PEI) en Venezuela. Sus investigaciones se enmarcan en las líneas de investigación de Responsabilidad Social Empresarial, Cultura Organizacional y Educación, sociedad y tecnologías educativas. Es autora de varios artículos científicos Scopus. Ha sido ponente en Congresos nacionales e Internacionales. Actualmente es coordinadora académica en la Maestría de Educación de la UTEG.

mgiraldo@uteg.edu.ec

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-7660-8803>

Xiomara Bastardo Contreras

Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Ecuador.

Ingeniera Agrónoma de la Universidad Central de Venezuela. Diplomado en Metodología de la Investigación. Obtuvo el Doctorado de Educación con especialidad en Mediación Pedagógica de la Universidad de la Salle, Costa Rica en el año 2011. Actualmente, es Coordinadora Académica en la maestría de Educación mención Pedagogía de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil. Docente autora y tutora de artículos científicos profesionales de alto nivel y proyectos de titulación, también ha diseñado y ejecutado talleres de capacitación de actualización docente en el área de estrategias didácticas. En el marco de la línea de investigación Educación, Sociedad y Tecnologías Educativas UTEG, participa en el proyecto de investigación Desarrollo de competencias en el entorno educativo Digital.

xbastardo@uteg.edu.ec